

La Macrogranja de úteros artificiales que imagina un mundo sin embarazadas



POR

Julia Alegre Barrientos

Comentario Previo de:

Oswaldo Buscaya

a) {La macrogranja de úteros artificiales que imagina un mundo sin embarazadas}

Pues, estaríamos frente a actos de barbarie con dispositivos seudo legales; nada novedoso y típico del régimen transexual ecuménico perverso patriarcal que simulan la legalidad, disfrazando su brutalidad con una mascarada de ley. Es una sagacidad perversa en la lógica del orden instituido que utiliza los efectos psicológicos y sociales de la impostura. La eficacia de esa impostura permite encubrir lo tenebroso bajo un manto de seudo legalidad. Fachada jurídica que no sería necesaria si no buscara otra eficacia, más allá de la que puede lograr la violencia brutal y desnuda. El pasaje de la brutalidad a la legalidad busca la apropiación de instancias interiores de control y vigilancia. En ese contexto, la impunidad es un instrumento político de la dominación violenta ejercida a través del transexual ecuménico perverso Estado o la civilización del varón. Su eficacia es más importante que el horror que produce. Basados en la impunidad de quienes la aplican, reducen al ridículo nuestras posiciones éticas. Los sistemas que promueven la impunidad lo hacen con lúcida conciencia. Como estrategia de poder del transexual ecuménico perverso varón. Como engranaje o eslabón imprescindible de un sistema de poder.

En esta “**evolución**” cada uno de nosotros, estamos expuestos al “**juego**” causal/casual en la época y lugar en que salimos del útero, por ejemplo: Salir en el 500 AC, etc. o en el Siglo XX, XXI, en el que el promedio de vida se prolonga; Al salir del útero, precisamente, debemos considerar primero ¿Qué estoy haciendo acá? Segundo ¿Cómo escapar de este campo de concentración? El campo de exterminio es irreversible, uniforme, alternante y total en el planeta, donde cada ser vivo de cualquier carácter, tipo, forma a nuestro lado determinaría nuestro exterminio; Debemos seguir el “**juego**” teniendo presente la primera y segunda consideración. La vida del ser humano, es una ininterrumpida ilusión idiota.

Señalo en mi Ciencia de lo femenino (Femeninología) cuanto tenemos que aprender, sobre la estructura de la relación de la mujer con la verdad como causa, en la imposición del transexual ecuménico genocida perverso patriarcado incluso en las primeras decisiones de la simiesca horda primitiva.

**El sentido y la verdad del feminismo (la mujer) es la derrota del varón;
perverso irresoluble y ambiguo sexual**

“El feminismo es única y absolutamente la mujer”

Un travesti o un trans; no es una mujer

El discurso de la acción femeninológica, de mi ciencia de lo femenino (Femeninología), expone al varón frente a aquello que ha silenciado en el pasado; el fundamento agresivo que encubre con su hipócrita moral y ética patriarcal, que se demuestran insostenibles en el presente.

Buenos Aires
Argentina
1 de marzo de 2023
Oswaldo V. Buscaya (1939)
Psicoanalítico (Freud)
***Femeninología**
***Ciencia de lo femenino**

yahoo!noticias

La macrogranja de úteros artificiales que imagina un mundo sin embarazadas



Julia Alegre Barrientos

28 de febrero de 2023

EctoLife imagina un mundo en el que los bebés se gestarán en úteros artificiales

Es una tendencia mundial incontestable, por lo menos en países occidentales con democracias asentadas: las mujeres tienen cada vez menos hijos. Ya sea por la mejora en el acceso a métodos anticonceptivos, a educación, a mayores oportunidades laborales, la caída en las tasas de fertilidad es una realidad. Solo en México, de acuerdo con las Proyecciones de la Población (2016-2050), esta tasa, que establece el número promedio de hijos que dará a luz una mujer, se situó para 2022 en 2,01 y se espera que caiga hasta 1,88 en 2030.

El envejecimiento poblacional sumado al incremento de la esperanza de vida plantea problemas para los Estados si no se alcanzan los niveles necesarios para asegurar el reemplazo generacional. ¿Quién pagará los impuestos, por ejemplo? ¿Y las jubilaciones? ¿Cómo se asegurará el cuidado de los ancianos?

Los gobiernos trabajan desde hace años para **tratar de compensar la inversión de la pirámide de edad (más personas mayores que jóvenes)** con diversas medidas, desde promover la inmigración, hasta facilitar y extender la baja por paternidad o dar incentivos

económicos a parejas por tener hijos. Pero el futuro próximo podría pasar por una solución muy distinta y, valga el calificativo, espeluznante. O eso es lo que propone Hashem Al-Ghaili, un divulgador, director de cine y biotecnólogo molecular, como él mismo se define, nacido en Yemen, que plantea un mundo distópico sin embarazadas. El proyecto se llama EctoLife, una macrogranja de embriones en el que los bebés se desarrollarán dentro de cápsulas de crecimiento, a imitación de los úteros femeninos. Consta de 75 laboratorios independientes, cada uno con unas 400 cápsulas transparentes, donde se podrán incubar al año 30.000 bebés de forma controlada, sustituyendo así el proceso de gestación biológico.

[EctoLife: The World's First Artificial Womb Facility](#)

Los embriones estarán vigilados las 24 horas del día a través de sensores que registrarán sus constantes vitales y cualquier información relativa a su crecimiento y necesidades inmediatas. La ingesta del bebé estará asegurada gracias a un biorreactor que bombeará nutrientes y oxígeno a través de un conducto a imagen y semejanza de un cordón umbilical. Otro asegurará que los residuos que genera el embrión salgan de la cápsula. Los padres podrán monitorear el crecimiento de su bebé a través de una aplicación en el celular que también permitirá hablarle a través de la cápsula por medio de unos altavoces internos. EctoLife no solo sustituirá el proceso biológico del embarazo, sino que **permitirá a los padres crear un bebé “a la carta”** gracias a la tecnología de edición genética. Así, se podrá elegir características como la altura, el color de los ojos, el color de la piel, la fuerza, la inteligencia... Hablamos, por lo tanto, de eugenesia, que supone aplicar las leyes biológicas al perfeccionamiento de la especie humana, cuyas connotaciones éticas son objeto de debate en universidades y centros de pensamiento de todo el mundo. Sin ir más lejos, este fue uno de las grandes preocupaciones del nazismo, que adelantó programas de esterilización forzosa para la “mejora de la raza” al amparo de un darwinismo patológico.

Es importante subrayar que nada de esto es real. EctoLife es solo un concepto ficticio surgido de la mente y creatividad fílmica de Ghali, según él, “inspirado en los avances tecnológicos y genéticos de los últimos años que me permiten imaginar el futuro”.

Por el momento, llevar a buen término un embarazo completo fuera del útero materno es una idea más próxima a la ciencia ficción que a cualquier futuro próximo. Por lo menos en humanos. La ciencia sí trabaja en replicar fases de la gestación en animales desde hace unos años. En 2017, investigadores del Hospital de Filadelfia (Estados Unidos) lograron que [corderos prematuros siguieran desarrollándose y nacer gracias a un útero artificial](#). Resultados muy esperanzadores que pueden encarrilar futuras investigaciones para garantizar la supervivencia de bebés humanos que nacen extremadamente prematuros.

LEER MÁS:

- [Cómo el costo de la crianza está llevando a una crisis de natalidad al mundo](#)
- [Existen tan pocos bebés en el mundo que la crisis de mano de obra durará años](#)
- [El descenso de la tasa de natalidad, otro estrago de la guerra ucraniana](#)

Ahora bien, de acuerdo con la comunidad científica, soñar con **una empresa que permita “cultivar” niños genéticamente diseñados es científicamente imposible**, además de éticamente impensable. Todavía no contamos con la tecnología ni el conocimiento suficientes para replicar la complejidad de un embarazo ni desarrollar úteros artificiales que permitan incubar embriones humanos en todas las fases, desde la concepción hasta el nacimiento.

La legislación internacional vigente tampoco permite la experimentación humana como la concibe Ghali. Y como mucho antes que él, en 1932, ya imaginó Aldoux Huxley en su novela *Un mundo feliz*, donde un sistema de reproducción artificial se aseguraba de que cada individuo ocupara la posición para la que había sido creado desde el nacimiento gracias a la ingeniería genética...